

ANA "PALALA" GRINBERG

# HERENCIA IMPENSADA

Una crónica de dolores  
y encuentros marcados  
por el Holocausto



**Editorial Biblos**



**Ana Paulina Grinberg (Palala).** Profesora Nacional de Educación Física. Diploma Superior en Ciencias Sociales con mención en Gestión Educativa otorgado por FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales). Profesora en escuelas públicas de nivel primario, medio y terciario, y capacitadora del CEPA (Centro de Pedagogía de Anticipación) de la Secretaría de Educación de la ciudad de Buenos Aires (1984-2008). Creadora del proyecto “Campamentos escolares. La escuela al aire libre” del Ministerio de Educación de la ciudad de Buenos Aires y coordinadora hasta mayo de 2009. Secretaria general de la Asociación de Docentes de Educación Física. Docente y directora de colonia de vacaciones y campamentos para adolescentes en la colonia Zumerland-ICUF (1966 a 1977). Directora general de actividades recreativas y de los campamentos del ICUF (1978 a 1989). Es autora de *Campamentos escolares. La escuela al aire libre*, primer premio en educación de la Fundación El Libro (2012).

## PRÓLOGO

### **Todo tiene que ver con todo (del llamado de la historia, al presente)**

*Marcelo Horestein*

Secretario general del ICUF

Recibo un llamado de Ana Paulina Grinberg, para algunos de ustedes; para mí y para muchos, Palala. Me invita a tomar un café para hacerme una propuesta, pero no me dice cuál. Esperando hasta nuestro reencuentro –después de casi treinta años–, pienso y repienso pero no encuentro respuesta. Habrá que aguardar.

Ahora rememoro, desde este presente, la emoción del reencuentro y el momento en que me confesó que la propuesta era que le prologue *Herencia impensada*, su libro.

El relato de la historia se inicia con un mensaje en el contestador del teléfono. Todo tiene que ver con todo, el libro inicia con un mensaje del pasado que nos trae al presente. Como nuestro reencuentro.

¿Por qué a mí? Esta historia, que la atraviesa desde su pasado, la lleva a querer cerrar una vieja historia con la Federación de Entidades Culturales Judías (Idisher Cultur Farband, ICUF) y reconciliarse a partir de las nuevas generaciones de su presente.

Hoy, gracias a Palala y a todos los que participaron de mi formación en Zumerland y en el Isaac León Peretz de Villa Lynch, desarrollo una intensa actividad política en el ICUF, y también en otros espacios. Me siento honrado con su pedido.

Ella fue parte esencial de mi formación; también dejó su huella en otros miles de jóvenes. Con ella aprendí a escuchar y emocionarme con el “Himno de los partisanos”; me enseñó valores, respeto, compromiso y tantas cosas más... Recuerdo

mi primer discurso público en un acto en recordación a los Héroes del Levantamiento del Gueto de Varsovia; corría 1977 y hablé en nombre de los jóvenes. Ella me ayudó a escribirlo. Gracias, Palala.

El llamado da inicio a una serie de sucesos que el libro va desarrollando. Nos lleva a distintas sensaciones: desde la ansiedad y el enojo, hasta el cariño por Peter Segdman.

Son muchos los antepasados que descendieron de los barcos. ¿De cuántos conocemos su historia? ¿Quién no se preguntó en algún momento qué habrá sido de nuestros parientes que no llegaron, en qué campo habrán sido asesinados?; si eran partisanos, si habrán sobrevivido y no nos enteramos... Abundan los casos. Nos falta un pedazo de historia, esa que no quisieron contar, la de los pogroms, la persecución, el hambre, la miseria, la discriminación.

En mayo de 2016 viajé a Polonia en busca de parte de mi historia; recorrí Varsovia, Cracovia y Bialistok, el pueblo de mi *bobe* (abuela). Ya transcurrieron ochenta y ocho años desde que ella vino a la Argentina, pero soy el primero de la familia en volver. Muchas sensaciones ambiguas: ansiedad, tristeza, alegría... ¡Cuántas preguntas, cuántas respuestas que uno no tiene por no consultar a tiempo y hoy son sólo conjeturas!

Cómo encontrar las respuestas a las preguntas no hechas.

Cuando escucho el relato de un sobreviviente del Holocausto, me pregunto cómo siguieron adelante. La respuesta que encuentro es: para dar testimonio de la barbarie, de cuán bajo puede llegar el ser humano. Quizá, la única forma de prevenir estas atrocidades pueda ser educando y recordando, porque el olvido habilita un nuevo genocidio.

Este libro, escrito en primera persona, nos transporta a una historia extraordinaria, pero con personajes y hechos bien reales: con tíos como los que todos tuvimos, con lo que no preguntamos, con lo que no nos contaron, con lo que tal vez no quisimos saber para evitar tanto dolor, angustia y sinrazón.

La narración empieza con un mensaje en un contestador

telefónico; invita a recorrer las páginas y a sumergirse en la historia que este llamado disparó.

*Herencia impensada* es un libro que nos lleva por Villa Crespo en la Argentina, Polonia, Palestina, Israel, Lublin, Australia. Cuenta con un final de los soñados, que trata de sanar algunas heridas del pasado, asimilar respuestas obtenidas y dar inicio a una nueva hoja de esta historia.

ISBN 978-987-691-556-4



Este libro nos relata una historia extraordinaria, pero con personajes y hechos bien reales: tíos como los que todos tuvimos, sucesos que no nos contaron y sobre los que no preguntamos, tal vez para no enfrentarnos a tanta angustia y sinrazón.

Es una crónica que entrecruza dolores, recuerdos y encuentros, y que da cuenta de las vidas que atravesaron millones de personas que sufrieron los padecimientos de las guerras. En este caso particular, en la ciudad polaca de Lublin ocupada por los nazis, donde vivía la familia de Ana Grinberg. Pero también es la historia de una *herencia impensada*: la de descubrir que la suerte hizo que algunos sobrevivieran y se disgregaran por el mundo, como constató la autora al saber que uno de sus primos había logrado escapar del campo de concentración polaco de Majdanek y se había establecido en Australia.

Ana Grinberg nos lleva en un asombroso viaje por Villa Crespo en la Argentina, Polonia, Palestina, Israel, Lublin, Australia, para recuperar un inesperado legado. Porque si heredar es *recibir algo propio de una situación anterior*, esa herencia tuvo el encanto y la magia de acompañar al pasado que se acercó al presente no sólo para asegurarse de que no olvidemos lo ocurrido sino para unir a *los propios con lo propio* que la guerra separó.

**Editorial Biblos**